

'La Remolienda' Vuelve Con el Teatro Itinerante

● Dirigida por su autor, la chispeante comedia de Alejandro Sieveking se estrena el 8 de abril en el Teatro Camilo Henríquez.

Fenómeno único en el teatro chileno, "La Remolienda", de Alejandro Sieveking, a 23 años de su estreno en el Antonio Varas por el Ituch, sigue provocando la euforia del público que vibra y goza con cada nuevo montaje. En 1988, el Teatro Itinerante del Ministerio de Educación llevará, a través de todo el país, este "pequeño clásico criollo", al decir de la crítica, dirigido — por primera vez en Chile — por su propio autor y con Bélgica Castro en el rol protagónico, actriz para el cual fue creado el memorable personaje de "Doña Nicolasa".

"Año por medio la compañía monta una obra chilena. "La Remolienda" estaba hace mucho tiempo en carpeta y se quiso "sacarle el jugo" al último período en que el matrimonio Sieveking-Castro integra el Itinerante", señala René Silva, director de la compañía. Luego de su estreno el 8 de abril en la sede del Teatro Camilo Henríquez, la obra permanecerá en cartelera dos meses en Santiago, para luego partir en gira el 12 de junio por 38 ciudades de extremo a extremo del país.

El diseño escenográfico y de vestuario, de carácter realista, está a cargo de Sergio Zapata (responsable de la iluminación en la célebre versión de 1965); la iluminación, de Sergio Soto, y la música, de Germán Concha, directores técnico y musical del BAFONA.

En el reparto figuran, además, Osvaldo Salom, René Silva y Fernando Muñoz, como los tres hermanos Nicolás, Graciano y Gilberto; Mónica Jaramillo, María Soledad Gutiérrez y Sandra Meesz, como las tres prostitutas campesinas Isaura, Yola y Chepa; María Angélica Arcos interpreta a la "madame", doña Rebeca y Fernando Berrios a Renato Sepúlveda, administrador de la "luz eléctrica". Alberto Pérez (Baudilio), Ramón Carher (Telmo), Alejandro Sieveking (Mauro) y Sara Henríquez (Mirta) son borrachos y parroquianos de "La Remolienda".

Ambientada al sur de Villarrica, en los años cuarenta, y con un argumento ligeramente vodevilésco, la obra narra en dos actos la visita de doña Nicolasa y sus tres hijos al pueblito de Curanilape, luego de 20 años de aislada vida en el campo, para buscar compañía y conocer directamente los encantos de



Alejandro Sieveking y Bélgica Castro actuarán en "La Remolienda".

la "luz eléctrica", de la que tanto les habló el finado Abelino. Se pierden en el camino y van a dar a un burdel de pueblo, donde tres mujeres y su "madame", doña Rebeca, simulan ser una "familia" para "casar" a un antiguo admirador desprevenido.

Hilarantes equívocos y enredos, y un diálogo vivo y chispeante con un manejo magistral del lenguaje campesino enmarcan la ágil trama, perfectamente ensamblada, donde se plantea el contraste entre dos mundos: el puro e incontaminado de la montaña, en la cual se le llama al "pan, pan y al vino, vino" y la ciudad, donde "la gente es tan re complicada y enreosa". Personajes inocentes, tiernos, de una simpleza primigenia dan vida a esta comedia de maestra estructura dramática.